

# **LA HISTORIA DE LOS PORTUGUESES EN VENEZUELA (1959), DE MIGUEL ACOSTA SAIGNES**

Froilán José Ramos Rodríguez\*

## **Resumen**

El siguiente estudio historiográfico esta referido a la *Historia de los portugueses en Venezuela* (1959), de Miguel Acosta Saignes, en ella se propone analizar la obra de forma crítica y reflexiva, tanto interna como externamente, para dilucidar su contribución a uno de los procesos históricos más significativos de la Venezuela moderna, como lo es la inmigración, así como también determinar la vigencia de éste trabajo a cincuenta años de su publicación por vez primera. En el trabajo del historiador aragüeño se sustenta documentalmente la llegada, permanencia e influencia de portugueses en tierras venezolanas, desde el momento mismo de la Conquista, y luego participan en diversas actividades durante los periodos de la Colonia, la Independencia y la República, al punto de entremezclarse con la población criolla, de manera que la inmigración portuguesa en Venezuela tiene larga data. Por último, la investigación de Acosta Saignes es una de las primeras que aborda el tema científicamente, y abre las puertas para la comprensión del fenómeno migratorio en la historia venezolana.

**Palabras claves:** Historiografía, inmigración, portugueses, Venezuela.

---

\* Froilán José Ramos-Rodríguez. Profesor de Geografía e Historia. Maestrante en Historia. Profesor Investigador de la Universidad Simón Bolívar, adscrito al Departamento de Formación General y Ciencias Básicas. Ha participado como Ponente y Organizador en diversos eventos académicos nacionales e internacionales. Correos electrónicos: froilan@usb.ve, fjramosrodriguez@gmail.com  
Recibido: diciembre 2009      Aceptado: febrero 2010

## **THE HISTORY OF THE PORTUGUESE IN VENEZUELA (1959), BY MIGUEL ACOSTA SAIGNES**

### **Abstract**

The following historiographical study is referred to the *History of the Portuguese in Venezuela* (1959), by Miguel Acosta Saignes, it will analyze the work of critical and reflective way, both internally and externally, to elucidate its contribution to one of the process greatest historic modern Venezuela, such as immigration, as well as determining the validity of this work and fifty years after its first publication. In the Aragüesian historians work is based document the arrival, stay and Portuguese influence in Venezuelan territory, from the time of the Conquest, and then participates in various activities during the colonial periods, Independence and the Republic, to the point to intermingle with the native population, so that Portuguese immigration in Venezuela is longstanding. Finally, research Saignes Acosta is one of the first that addresses the issue scientifically, and opens the door to the understanding of migration in Venezuelan history.

**Key words:** Historiography, immigration, Portuguese, Venezuela.

### **Introducción**

Venezuela es una nación de diversidad cultural, al igual que el resto de América de habla hispana, donde se ha experimentado un intenso proceso de mestizaje étnico desde el periodo colonial, entre grupos indígenas, blancos europeos, y luego, negros africanos. Esta realidad de la sociedad venezolana actual, es notable en las costumbres, rasgos físicos, apellidos, platos gastronómicos, entre otros, en lo cual se evidencia la estrecha relación entre las características venezolanas y europeas, en particular las de la cuenca mediterránea. Todo lo cual lleva, lógicamente, a preguntarse: ¿cómo?, ¿cuándo? y ¿por qué llegaron inmigrantes europeos a Venezuela?

Es por ello que sea seleccionado uno de los primeros trabajos historiográficos sobre el tema, la *Historia de los portugueses en Venezuela* (1959), de Miguel Acosta Saignes, quien realizó su investigación de la presencia portuguesa en tierras venezolanas, desde la conquista hasta el siglo XX, y su influencia en la sociedad criolla. El estudio del historiador aragüés es significativo por contar con rigurosidad científica al tratar el tema de la inmigración en Venezuela.

### **La construcción de una historia de los portugueses en la “Tierra de Gracia”**

Tras el fin de la Guerra Civil Española (1936-1939) y de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), numerosos europeos se vieron en la necesidad de abandonar sus países de origen en busca de mejores condiciones de vida. Para ese momento, los gobiernos venezolanos (Junta Revolucionara de Gobierno, 1945-1948, y la Junta Militar de Gobierno, 1948-1950), continuaban con la política de atracción de inmigrantes iniciada en 1936 con el presidente Eleazar López Contreras, alentando la inmigración europea, de modo que Venezuela se convirtió en una importante receptora de inmigrantes, principalmente, italianos, españoles y portugueses, entre otros.

Durante la década de los años cincuenta, fue notoria la presencia cada vez más numerosa de inmigrantes europeos en la nación, lo cual no dejó de ser observado y estudiado por Acosta Saignes<sup>2</sup>, quien comienza por interesarse por el tercer flujo migratorio, en proporción numérica, los portugueses; estos se adaptaban e integraban a la sociedad venezolana; el autor advierte el proceso, proponiéndose construir una historia de los portugueses en la “Tierra de Gracia”, lo hace, descubre que no es nada nuevo, sino una relación de larga existencia.

La obra es escrita por Acosta Saignes hacia fines de la década de los cincuenta del siglo XX, en medio de una intensa actividad

---

<sup>2</sup> ACOSTA SAIGNES, Miguel. *Historia de los portugueses en Venezuela*. Prologo escrito por el propio Acosta Saignes, para la segunda edición de 1977; p. 9.

investigativa y docente, pues para estos años, el maestro aragüeño ejerce importantes responsabilidades en la Universidad Central de Venezuela, combinando la enseñanza de sociología, dictando conferencias, escribiendo e indagando sobre diversas preocupaciones científicas. De modo, que Acosta, intelectual maduro de cincuenta años, posee experticia en el campo de las ciencias sociales, al cual ha dedicado varias publicaciones.

Durante aquellos años, Venezuela es gobernada por el presidente Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), quien desarrolla una destacada política nacionalista de construcción de grandes obras públicas, modernización e industrialización, con lo cual la nación alcanza niveles sin precedentes de crecimiento económico, seguridad, bienestar e infraestructura, en las capitales de los estados, vías y edificios públicos. No obstante, los derechos políticos son prácticamente suprimidos.

En cuanto a la primera edición, ésta fue realizada por la Universidad Central de Venezuela (UCV), en Caracas, durante el año 1959, con la intención de recoger una investigación histórica desarrollada por Acosta Saignes en momento en que dictaba la cátedra de sociología en la Facultad de Humanidades y Educación.

Durante este año, la nación comienza a estabilizarse de manera democrática, aunque la influencia del partido AD en el terreno político es abrumadora, seguida por el partido social-cristiano COPEI, dirigido por el Dr. Rafael Caldera, y la Unión Republicana Democrática (URD), liderado por Jóvito Villalba. Por otro lado, las agrupaciones de izquierda comienzan cada vez más a radicalizar sus fuerzas por ocupar espacios públicos. Esto es un hecho relevante, pues el autor de la obra era un científico social, con una sólida formación investigativa lograda en México, de convicciones de materialismo histórico, aunque siempre colocaría en primer lugar su trabajo intelectual sobre el político.

La segunda edición de la obra se publica en 1977, seis años antes del bicentenario del nacimiento del Libertador (1983), en medio de una Venezuela que experimentaba cambios económicos, pues transitaba desde la “Venezuela Saudita” del derroche y consumismo, hacia la

Venezuela que presentaba los primeros signos de deterioro financiero.

Por su parte, ésta segunda edición, se publica casi veinte años después de la primera, y promovida por los propios portugueses residentes en Venezuela, quienes le hacen la petición al autor de re-editar la obra, ya que constituye una contribución a la presencia portuguesa en tierras venezolanas. Esta edición es hecha por la Librería Suma, en la ciudad de Caracas, en 1977.

Para comprender la presencia portuguesa en la Venezuela del siglo XX, conviene consultar el siguiente cuadro:

<b>Censo Año</b>	<b>Población portuguesa</b>	<b>Total de extranjeros</b>	<b>Población de Venezuela</b>
1941	648	47.704	3.850.771
1950	10.798	194.145	5.034.838
1961	40.356	461.584	7.523.999
1971	60.430	596.455	10.721.522
1981	93.029	1.074.629	14.516.735

Fuente: reproducción parcial del cuadro elaborado por Antonio de Abreu Xavier, a partir de los datos suministrado por censos portugueses y venezolanos. Ver: ABREU XAVIER, Antonio de. (2007). *Con Portugal en la maleta*. Caracas: Editorial Alfa, p. 44.

Los datos del cuadro permiten observar la relación entre los portugueses con los demás inmigrantes y la población de Venezuela. En comparación al total de extranjeros residentes en la nación, se visualiza el mayor incremento lusitano entre los censos de 1961 y 1981. Lo cual indica el notorio crecimiento luso en la sociedad criolla, a esto debe considerarse la formación de matrimonios y procreación de hijos, quienes pasarían a ser censados como venezolanos.

Asimismo, es sorprendente y resultan interesantes las palabras del autor<sup>3</sup>, cuando en el prólogo de la segunda edición, escribe:

---

<sup>3</sup> *Ibid.* p. 6.

[...] Es claro que para completar el recuento que realizamos en 1950, se habría de escribir una nueva historia más larga, en la cual se tratase en detalle de quienes practicaron labores creadoras y quienes, en cambio, fueron negreros o aliados de colonizadores implacables. Toda ampliación dejaría un balance positivo: la mayor parte de los portugueses llegados secularmente a nuestro país, ha sido gente de trabajo manual, de pobreza de abolengo trasatlántico, de mano callosa para la tarea no celebrada, de constancia creadora en el surco, en la construcción urbana, en el tráfico por tierras muchas veces desapacibles y olvidadas.

En otras palabras, Acosta Saignes es sincero que afirmar que la nueva tirada, no ha sido una ampliación de la primera, y que debería merecer una profundidad mayor, para escribir la presencia de los portugueses en la historia venezolana, señalando sus trabajos, sus contribuciones, sus esfuerzos, muchas veces en tareas desdeñadas por los venezolanos. De modo, que el autor reconoce las tareas historiográficas que han quedado por hacer, sobretodo historiar el proceso migratorio desde la segunda mitad del siglo XX.

### **El constructor detrás de la obra**

Miguel Acosta Saignes<sup>4</sup> tiene una larga trayectoria intelectual, en investigación histórica, por lo tanto presenta una intención personal y profesional por aproximarse a la comprensión de la población venezolana, teniendo en consideración un aspecto significativo, Venezuela es una nación de diversidad cultural y étnica, el propio historiador es descendiente por vía materna de franceses, el primer apellido de su madre, Adela Saignes Roulac<sup>5</sup>, proviene de Cantal, región de Auverne, en centro-sur de Francia, y el segundo de los Pirineos Medios.

<sup>4</sup> Miguel Acosta Saignes nació en San Casimiro, Estado Aragua, el 08 de noviembre de 1908 y murió en Caracas el 10 de febrero de 1989, siendo sus padres Miguel Acosta Delgado, oriundo de Maturín, y Adela Saignes Roulac, de origen francés. Formado en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde obtiene el grado académico de Maestro en Ciencias Andrológicas, en 1945.

<sup>5</sup> STRAUSS, Rafael. *Miguel Acosta Saignes*. Caracas: C.A. Editora El Nacional – Fundación BanCaribe. 2008, p. 10.

De forma, que la reconstrucción de la historia de los portugueses en Venezuela, y en general de los inmigrantes europeos, tiene trascendencia para la comprensión de la población venezolana, en parte descendiente de extranjeros, como también el proceso histórico que experimenta la nación en la década de los años cincuenta, en los que se producen el mayor ingreso de europeos a la nación. Al respecto, el siguiente cuadro puede contribuir a visualizarlo mejor los foráneos provenientes de Europa residentes en la nación:

<b>País de nacimiento</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
<i>España</i>	27.144	10.743	37.887
<i>Italia</i>	33.175	7.223	43.938
<i>Portugal</i>	9.867	1.087	10.954
<i>Alemania</i>	2.388	1.875	4.263
<i>Austria</i>	635	634	1.269
<i>Checoslovaquia</i>	784	455	1.239
<i>Francia</i>	2.595	2.115	4.710
<i>Gran Bretaña</i>	2.262	1.218	3.480
<i>Holanda</i>	1.137	599	1.736
<i>Hungría</i>	1.360	914	2.274
<i>Polonia</i>	2.309	1.635	3.944
<i>Rumania</i>	739	584	1.323
<i>URSS</i>	1.600	1.310	2.910
<i>Yugoslavia</i>	2.129	823	2.952
<i>Resto de Europa</i>	2.180	1.853	4.033
<i>Total</i>	93.844	33.068	126.912

Fuente: VIII Censo de Población de Venezuela. 1950. Ver: VENEZUELA. MINISTERIO DE FOMENTO. *Octavo Censo Nacional de Población*. Caracas: 1954-1958. 12 v.

De acuerdo al cuadro, se puede observar la cantidad de inmigrantes europeos, por país de origen, que para el año de 1950 se encuentran

en Venezuela. Asimismo, los portugueses representan el tercer grupo migratorio más numeroso residente en la nación, de allí que su presencia y actividades adquieran notoriedad en la sociedad criolla, durante la década de los cincuenta.

El aragüeño reconstruye históricamente la presencia de los portugueses en Venezuela, sustentación teórica y metodológica en su investigación, con revisión de fuentes primarias, y la exposición discursiva a través de un lenguaje claro. Asimismo, Acosta recoge desde los primeros años de la conquista la participación de portugueses en tierras venezolanas, pasando las actividades realizadas durante la colonia, y las tareas desempeñadas en los siglos XIX y XX.

En este orden de ideas, Acosta Saignes se apoya en el primer censo realizado en Venezuela, practicado por el gobernador Sancho de Alquiza en 1607, para sustentar su trabajo de los portugueses en Venezuela. Este primer censo, muestra que en ocho ciudades: Caracas, Coro, Carora, Tucuyo, Guanaguanare, Trujillo, Valencia y Barquisimeto, se encontraban 125 extranjeros, de los cuales 115 era portugueses, muchos de ellos llevaban décadas en Tierra Firme, donde habían contraído matrimonio. Hecho significativo, pues los lusitanos constituían más de la mitad de los foráneos residentes en la provincia.

En tal sentido, especial mención merecen, sus análisis desde la perspectiva materialista, sin caer en apasionamientos o engrandecimientos, de un tema, tan importante como desatendido por la historiografía venezolana de mediados del siglo XX, de manera que el trabajo de Acosta sobre la presencia portuguesa en Venezuela, intenta abordar el proceso migratorio de los lusitanos de forma clara, a partir del siglo XV hasta los años cincuenta de la vigésima centuria.

Acosta Saignes recopila y reflexiona las implicaciones de documentos reales de las autoridades españolas sobre la presencia y actividades económicas de los portugueses, así como también la influencia de



éstos en la formación socio-cultural venezolana. El autor estructura en su discurso fragmentos de ordenes de la Corona tendientes a regular y controlar las acciones lusitanas en el Nuevo Mundo, refiriéndose a: las encomiendas otorgadas, y los modos de producción que ello representa; los oficios y posición social de los extranjeros, lo cual es aportado por el Censo de Alquila (1606); la trata negrera, donde explica la procedencia y condiciones laborales de la población que realiza la fuerza de trabajo; la creciente ascendencia social y económica que logran alcanzar algunos portugueses, unidos con criollos para formar abolengos de poder mantuano, entre otros.

En este orden de ideas, el antropólogo no se limita a historiar las actividades portuguesas en Venezuela; establece en sus análisis la vinculación de las características económicas, sociales y políticas de los lusitanos en la estructura de poder erigida por los españoles en tierras de las provincias. Así reúne nexos de tolerancia y satisfacción financiera entre las partes, en lo particular, los portugueses fueron el grupo extranjero más numeroso, algunos alcanzaron importantes cargos, pero su presencia fue constante, se mezclaron intensamente con la población local, con varias castas, y su labor como comerciantes fue determinante para el mantenimiento del orden productivo de la colonia.

Un ejemplo de la interpretación de Acosta<sup>6</sup> sobre el proceso desarrollado en la Venezuela colonial, esta acá referido:

Continuaron activamente las entradas de portugueses que venían sin papeles de legalización. Así lo comprueba la *composición* que en Trujillo se hizo en 1610, según las cuentas de la Real Hacienda, de los siguientes lusitanos: Tomás Seboin, Cosme Díaz, Gonzalo de Fonseca, Juan Pérez, Baltasar Barbosa, Benito Muñoz y Juan Díaz.

También continuaba la llegada de portugueses en navíos negreros. En 1613, según carta de Oñate Mendizábal, llegaron tres portugueses a

---

<sup>6</sup> *Ibid.* pp. 78-79.

Curazao, con un cargamento de negros, procedentes de Guinea en un navío de Antonio Rodríguez de Acosta. El navío fue a dar a Curazao, de donde se llevaron a vender los 207 esclavos que conducía, a Coro.

De manera, que lo antes expuesto contiene varios elementos relevantes que analiza el historiador: primero, la presencia portuguesa en Venezuela no siempre era en condición de legalidad de acuerdo con las autoridades españolas; segundo, la figura de comerciantes, tratantes negreros era habitualmente ejercida por lusitanos, pues ya para esa época (siglo XVII) poseían colonias en África ecuatorial; tercero, esos cargamentos seguían una ruta comercial (Atlántico - Caribe - Curazao - Coro), que configuraba la incorporación de una mano de trabajo para los medios de producción de la colonia (agrícola).

### **Una Venezuela, dos pueblos hermanados**

La nación venezolana ha representado, históricamente, una patria para aquellos inmigrantes que buscan construir un porvenir provechoso. En particular, los portugueses han hallado en Venezuela mucho más que una fuente de empleo, han constituido familias, cuyos hijos nacen en suelo venezolano, de manera que una misma tierra, es el encuentro de comunidades con estrechos lazos de hermandad, unidos por diversas características culturales a través de los siglos recientes.

En este orden de ideas, la obra de Acosta Sainges establece esos puntos de unión entre, portugueses y venezolanos, en una misma tierra, Venezuela, con una rigurosidad metódica de indagación, manejo de fuentes (primaria, citas al estilo francés, entre otros), análisis histórico desde la corriente materialista y una fundamentación teórica en el pensamiento marxista.

Un aspecto resaltante del análisis materialista histórico, que realiza Acosta, es no limitarse a describir los sucesos políticos, incorpora los procesos económicos y sociales desarrollados en la formación de Venezuela. Según el autor, a través del reparto de encomiendas, el

comercio de diferentes mercaderías con Europa, la trata negrera, y la consiguiente fuerza de trabajo esclava, establecen las relaciones de producción entre la Metrópoli y la Colonia; y la configuración de castas sociales, diferenciadas por sus orígenes y privilegios: los blancos criollos, descendientes de los colonizadores, quienes heredan sus propiedades; los pardos, producto del mestizaje étnico, que no poseen, en su mayoría, bienes de fortuna; y grupos más desfavorecidos, entre los que encontraban los esclavos negros, los indígenas, otros.

Asimismo, la obra se apoya en una serie de elementos que sustentan el discurso histórico como: información económica de producción y posesión de la tierra, datos estadísticos de la demografía venezolana en lo referente a las castas sociales, representaciones cartográficas de espacio geográfico, cartas y documentos de primera mano escrito por contemporáneos a los procesos en estudio, entre otros, todo lo cual sirve para el sostenimiento de una reflexión coherente, argumentada y profunda sobre el tema.

Los portugueses participaron en muy diversas formas y variadas tareas desde el siglo XVI, muestra de esto, lo siguiente: hubo lusitanos en las empresas exploradoras de Alonso de Ojeda (1499-1502), como el piloto Juan Vizcaíno; en las expediciones de Diego de Ordás (1532); en las campañas colonizadoras de los alemanes Welser (1528); en la sangrienta aventura de Lope de Aguirre (1560-1561), como: Gómez de Silva, Manuel Báez, Gaspar Díaz, Frías.

También un luso ejerció como Gobernador de Venezuela, en 1542, su nombre, Diego de Boica; “[...] caballero de grandes prensas y singular expediente para cualquiera negocio; a quien la Audiencia de Santo Domingo, teniendo presente la calidad de su persona, confirmo después su empleo [...]”. Tal como lo describe Oviedo y Baños<sup>7</sup>, a escasas década de conquista de la Tierra Firme, un hijo de portugueses figura en medio de alemanes y españoles, entre los primero gobernantes de la provincia.

---

<sup>7</sup> OVIEDO Y BAÑOS, José de. *Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela*. Segunda edición. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 2004, p. 114.

De igual modo, se encuentran portugueses dentro de los fundadores de ciudades y en entre los primeros en recibir encomenderos, como en Barquisimeto en 1552. Acosta Saignes<sup>8</sup> explica que:

[...] la fundación de Guanare, realizada por Juan Fernández de León, un portugués [...] había nacido en Portugal y habitó des muy joven en Cádiz, por traslado de sus padres. En 1564 había llegado a Venezuela, con siete esclavos, amparados por las debidas licencias. Venía como inmigrante de la Casa de Contratación. [...] anduvo en la fundación de Caracas, entre los 150 compañeros de Lozada. En 1572 casó con Violante de Barrios, venezolana, hija de Antonio de Barrios. Uno de los hijos de Juan Fernández de León en ese matrimonio, Simón, le acompañó en 1591 a la fundación de Guanare y una de las hijas de éste casó más tarde con D. Simón Bolívar. Así entre los antepasados del Libertador encontramos al portugués Juan Fernández de León.

Más adelante, señala Acosta Saignes<sup>9</sup>, que de los fundadores de Guanare:

[...] Fueron 29 los fundadores. Varios portugueses, [...] La historia ha guardado los nombres: Pedro Gómez de Acosta, Domingo de Mederos y su hijo, Blas de Mederos, Manuel Fernández, Melchor Luis, Diego Díaz Sado. Todos recibieron encomiendas.

En los párrafos arriba señalados, se evidencia la no solo la temprana presencia portuguesa en tierras venezolanas, sino también la influencia e importancia que han tenido los lusitano en la formación de la Tierra Firme en la Venezuela de siglos posteriores, participando en la fundación de ciudades, actividades económicas, y hasta la

---

<sup>8</sup> *Ibid.* p. 53.

<sup>9</sup> *Ibid.* p. 60.

existencia genética de sangre portuguesa en Simón Bolívar<sup>10</sup>, El Libertador, del mismo modo, que un río llanero lleve el nombre de “Portuguesa” y como dice el historiador aragüeño<sup>11</sup> “un Estado de la República se llame Portuguesa, no es más que el testimonio de la intensa intervención de los portugueses en la formación de Venezuela”.

Sin embargo, el antropólogo centra algunas de sus observaciones en casos puntuales de individuos, sean estos tratantes negros o establecidos en una ciudad, que bien puede tener una connotación histórica dentro de un contexto determinado, pero en ocasiones no es generalizable. Por ejemplo: Juan Fernández de León alcanzo una notable influencia durante la colonia, fue el fundador de Guanare, un personaje que adquirió poder político, económico y social, no obstante, la mayoría de los portugueses asentados en Venezuela no lograron acceder a tales posiciones.

Por otra parte, las actividades portuguesas no siempre eran toleradas por la Corona española, en varias ocasiones, según las circunstancias políticas del momento, los lusitanos eran limitados y sus acciones restringidas en las colonias de ultramar, en cuanto a la navegación y el comercio, así lo recoge Acosta<sup>12</sup>: “Por reales cédulas la Corona española restringía continuamente el comercio con embarcaciones portuguesas en el Caribe. Con (1562) los tratantes negreros Benito Rodríguez y Simón Pirelo...”

Pues bien, las autoridades españolas entendían las ventajas y facilidades que tenían los portugueses para mercadear en el Caribe y América, y ante esta situación, buscaron mecanismo para controlar las actividades lusitanas en las nuevas tierras. Más adelante, Acosta<sup>13</sup> apunta:

---

<sup>10</sup> Para ampliar, ver: SUÁREZ, Ramón Darío. *Genealogía del Libertador*. 2ª ed. Mérida: Gobernación del Estado Mérida, 1983.

<sup>11</sup> *Ibid.* p. 61.

<sup>12</sup> *Ibid.* p. 46-47.

<sup>13</sup> *Ibid.* p. 57.

El comercio de esclavos negros se había intensificado en el área del Caribe, para 1580. En ese año, un navío procedente de Guinea, en arribada forzosa llegó a costas venezolanas. En él venían algunos enfermos de viruela. Una tremenda epidemia se esparció entre los indígenas principalmente, “consumiendo naciones enteras”, como cuenta Oviedo y Baños. Ese navío era portugués.

De lo arriba escrito, se desprenden varios elementos importantes. Por un lado, la deficiencia, o poco regular, de llegada de embarcaciones españolas con productos europeos, lo cual causaba estrechez en los pobladores de las tierras americanas; segundo, los buques portugueses navegaban con mayor frecuencia por el Caribe y podía abastecer con mercaderías a los colonos. Por otra parte, la trata negrera se incrementaba, en medida en que los indígenas perecían víctimas de varios factores, entre fatiga y enfermedades, y éste vacío de mano de trabajo eran satisfecho con negreo africanos, que eran comerciados por portugueses.

Así se tiene un cuadro, de la realidad económica en el Nuevo Mundo, donde los portugueses demuestran una temprana habilidad para emprender diferentes proyectos, incluso en tierras bajo dominio español. Esta claro, que España intento limitar las actividades lusitanas, no obstante, la presencia portuguesa fue constante e ingeniosa para continuar conviviendo y realizando diversas funciones dentro las colonias.

Pero, la intervención portuguesa en Venezuela no solo se limito a las diversas tareas económicas y productivas dentro del mundo civil, también en el campo militar los lusitanos actuaron, al respecto, dice Acosta<sup>14</sup>:

---

<sup>14</sup> *Ibid.* p. 94.

A mediados del siglo XVIII se abrieron algunos sectores del ejército a los extranjeros. Una Real Orden del 3 de diciembre de 1754 declaró que se podrían admitir doce plazas de soldados extranjeros para cada batallón. En 1766 se resolvió que el número podría ser mayor, siempre que los aspirantes profesasen la religión católica, apostólica y romana. Desde luego, muchos portugueses ingresaron gracias a tal franquicia. p. 94.

Tal como se describe, las mismas autoridades españolas permitieron el servicio de extranjeros en batallones, cabe destacar, que muchos de ellos eran de origen portugués, así se tiene que los lusitanos actuaron como soldados con licencia de la Corona para estar admitidos dentro su organización militar, esto hace referencia a la condición que habían alcanzado en las tierras venezolanas.

En primer término, Acosta Saignes presenta una exploración de los principales rasgos culturales presentes en América Latina que tienen su origen en Portugal, como por ejemplo: palabras que tienen raíces en la lengua portuguesa, coplas, apellidos, nombres de lugares y regiones, entre otros. Asimismo, se explican el por qué, cómo y cuando, comenzó este proceso de influencia cultural portuguesa en el continente americano, ubicando desde el inicio mismo, de la conquista y la posterior colonización.

Lo anterior es señalado por Acosta<sup>15</sup> al explicar que:

Para comprender el papel de los portugueses en América, durante los siglos coloniales, no basta recordar que fundaron un gran país como el Brasil. Son en realidad dos grandes fuentes de su actividad en el continente. Por una parte, batallaron en las costas sudamericanas y en el mar Caribe internamente: por otra, emigraron a América en virtud de las persecuciones contra los judíos, muchas veces recrudescidas. De aquellos apellidos, muchos proceden de judíos portugueses que hallaron en tierras americanas acogida y protección.

---

<sup>15</sup> *Ibid.* p. 21.

De igual modo, una de las formas en que llegaron los portugueses al Nuevo Mundo, fue por medio de los “marranos”<sup>16</sup>, o judíos conversos, desde el siglo XV, muchas veces motivado este movimiento humano por los prejuicios y persecuciones religiosas. Otra de las maneras de llegar y asentarse de los portugueses en América fue a través del desempeño de actividades comerciales, tanto legales, en la figura de las compañías de comercio, como ilegales, en el contrabando de mercaderías, que practicaron a lo largo del continente, también estuvieron entre los primeros en comercializar esclavos africanos en las colonias americanas.

Asimismo, en el espacio geográfico conocido como Venezuela, desde temprana fecha de colonización figuran personajes portugueses dentro de los primeros navegantes, conquistadores, fundadores de villas, comerciantes, entre otros, que se entregaban a las empresas de cruzar el Atlántico, como el piloto Juan Vizcaíno. No obstante la creciente rivalidad entre España y Portugal, hizo que la primera negase la entrada a sus colonias, de súbditos portugueses a partir de 1515.<sup>17</sup>

Sin embargo, la presencia portuguesa en Venezuela fue continua en varias actividades, como miembros de los viajes de exploración geográfica, recogido en crónicas españolas, además participes del movimiento acaudillado por Lope de Aguirre, y el comercio de los negros esclavizados que se había intensificado hacia fines del siglo XV, lo cual indica que lejos de desaparecer la visita de los portugueses por tierras venezolanas, simplemente buscaron nuevas formas de relacionarse con los territorios y poblaciones de las provincias.

De igual forma, Acosta refleja la presencia de los portugueses en el primer censo venezolano de extranjeros. En éste padrón inicial practicado por Alquiza en Venezuela en el año de 1606, registra una interesante proporción de portugueses de 115, de un total de 125 extranjeros censados, lo cual representa un porcentaje considerable

---

<sup>16</sup> *Ibid.* p. 25.

<sup>17</sup> *Ibid.* p. 35



con respecto a los foráneos censados, asimismo, ejercen diversas ocupaciones. Para 1617, se consagra en Real Cedula una encomienda concedida a un portugués de nombre Simón Fernández Carrasqueño, de quien se mencionan sus servicios en el país.

Particularmente, el siglo XVIII, fue para los portugueses en América, de incesante batallar, según explica Acosta, por los diversos roles, e incluso estado de guerra, entre España y Portugal, rivalidad motivada por los territorios; conflictos de fronteras; por el dominio de las rutas comerciales y de los mercados americanos. Muestra de esta situación tensa son la ausencia de nombres individuales (portugueses) en las crónicas españolas de la época.

Para ésta centuria, muchos nombres de procedencia portuguesa se había profundamente interrelacionado con la población local, al punto de confundirse con los nombres de origen castellanos, en todos los niveles sociales, en un proceso interesante tanto por la rapidez como por la facilidad de integrarse. No obstante, la guerra contra España entre 1701 y 1713, tuvo una notable repercusión en América, sobretodo en seguimiento y restricciones a los portugueses en posesiones españolas, aunque esto no impidió que siguiesen con sus actividades.

En su quinta parte, referida después de la Colonia, Acosta señala que terminada la Guerra de Independencia, Portugal fue la primera nación en reconocer los gobiernos americanos como plenos en el ejercicio de su soberanía, de igual modo, los portugueses continuaron con una intensa actividad comercial en la Venezuela del siglo XIX, pero también desempeñaron diferentes profesiones y oficios a lo largo y ancho del territorio venezolano, enraizándose con la población criolla, a tal punto que sus nombres, apellidos, alimentos y costumbres parecen tan propias como la misma herencia española.

### **El aporte del constructor**

Acosta Saignes realiza una revisión de fuentes primarias sobre la presencia portuguesa en América y Venezuela, desde el momento

mismo de la Conquista, y luego, la Colonia y la República. En su discurso histórico, Acosta hace referencias a casos individuales de portugueses; para explicar las formas de establecimiento e inserción económico-social en la sociedad criolla, así como también a Portugal como nación; con el objeto de develar su actuación política.

En el desarrollo de la obra, Acosta Saignes presenta una visión amplia de la actuación y diversas labores realizadas por los portugueses, destacando sus actividades comerciales, legales e ilegales, durante la colonia y la posterior Venezuela republicana, configurando a los portugueses a lo ancho y largo del territorio venezolano, como pilotos, navegantes, guerreros, colonizadores, comerciantes, agricultores, artesanos, artistas, gobernantes, entre otras tantas tareas practicadas.

Asimismo, un punto relevante que señala el autor, es la cercanía de los portugueses con las tierras y población criolla, estrechamente ligados histórica, cultural y humanamente, pues los lusitanos han tenido una facilidad importante de integrarse, entremezclarse social y económicamente con los venezolanos, a niveles de hacerse familiar, y casi imposible distinguir, nombres, apellidos, facciones físicas, costumbres y tradiciones, lo cual constituye un elemento fundamental el comprender la enorme influencia de los portugueses en la nación, no como extranjeros sino parte de los ascendentes de la población venezolana actual.

La obra de Acosta Saignes es pionera en el estudio de la inmigración en Venezuela. Desde mediados del siglo XX, comienza a proyectar la importancia que históricamente han tenidos los inmigrantes europeos en la economía y población venezolana, al punto que muchos venezolanos descienden, directa o indirectamente, de europeos mezclados con blancos criollos, pardos, y otros.

De igual forma, Acosta<sup>18</sup> expone que:

---

<sup>18</sup> *Ibid.* p. 32.

[...] Su sangre y su cultura se habían fundido en la gran corriente de los criollos; eran ya de alto abolengo sus apellidos, confundidos con el tronco español. Otros habían dado sus apellidos a los pardos. En familias de mulatos y de mestizos corrían ahora aquellos nombres de portugueses que durante dos siglos habían afluido incesantemente a nuestras costas. Si algunos de los apellidos habían emparentado con otros de alcurnia privilegiada entre españoles, otros se habían fundido con los venezolanos que iban naciendo. Libre de prejuicios raciales, el portugués se cruzó siempre en América con todos los sectores. Recordemos aquel enamorado de Maracaibo, quien suspiraba por una india huidiza. Otros tomaron para compañeras de esfuerzo a esbeltas africanas y más tarde a graciosas mulatas. De allí quedaron los apellidos portugueses tan abundantes en la clase media y en el campo de Venezuela.

No obstante, la obra de Acosta se limita a retratar de forma sutil los primeros decenios del siglo XX, sin vincularlo directamente con el proceso migratorio anterior, lo cual deja la conjetura de que hubo momentos de vacíos históricos en el tema, en lo referente hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX. En este particular, de sebe considerar, por un lado, el contexto de la Venezuela sumida en guerras civiles y caudillos, que causaron atrasos significativos en la nación; y por el otro lado, el autor no recoge documentos de ésta época, coincidiendo con ser el capítulo más corto del libro.

En décadas más recientes, otros historiadores venezolanos, han desarrollado trabajos sobre el tema del proceso inmigratorio en la nación, conviene mencionar los estudios de Adela Pellegrino<sup>19</sup> (1989) y Abreu Xavier<sup>20</sup> (2007), con notables aportes a la historia de la inmigración en Venezuela durante los siglos XIX y XX, abarcando diversos flujos, corrientes y momentos migratorios, en los cuales

<sup>19</sup> PELLEGRINO, Adela. *Historia de la Inmigración en Venezuela Siglo XIX y XX*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas. 1989. 432 p.

<sup>20</sup> ABREU XAVIER, Antonio de. *Con Portugal en la maleta*. Caracas: Editorial Alfa. 2007. 253 p.

aporta tablas estadísticas, haciendo referencia al crecimiento numérico de extranjeros en la nación durante buena parte de la vigésima centuria, en relación a la población venezolana.

Asimismo, la obra intelectual de Acosta Saignes es amplia el tiempo histórico que aborda, fungiendo de base para estudios posteriores en un proceso de larga y profunda significación para la sociedad venezolana, como la inmigración, porque implica la comprensión de sus orígenes y de sí misma, en momentos de grandes desafíos.

### **Consideraciones Finales**

Se pueden establecer las siguientes reflexiones:

Por un lado, la obra de Acosta Saignes demuestra la larga data de las relaciones de convivencia de portugueses con tierras venezolanas, desde el momento mismo del proceso de conquista y colonización de la “Tierra de Gracia”, lo que señala la cercanía cultural de lusos y venezolanos, hasta el punto que muchos apellidos y nombres de origen portugués hoy transitan común y libremente por la sociedad criolla actual.

Por otro lado, la obra *Historia de los portugueses en Venezuela* (1959), a cincuenta años de su primera edición, posee varios elementos importantes: primero, la notable sustentación documental del estudio histórico que presenta Acosta Saignes, muestra la revisión de archivos y fuentes primarias para construir el discurso; segundo, es uno de los primeros trabajos historiográficos serios sobre el tema de la inmigración en Venezuela, el cual constituye un proceso fundamental para la comprensión de la sociedad venezolana del siglo XXI; por último, es considerable el tratamiento que brinda el autor a la investigación, al reconstruir el largo camino de vínculos portugueses en la nación, a través de varias etapas, sin caer en apasionamientos, injurias, ni benevolentes conclusiones, sino con aproximación histórica clara.

De igual forma, una tarea aún pendiente de la obra de Acosta Saignes, es la reconstrucción histórica de la inmigración portuguesa después de la colonia, pues el autor esboza el periodo republicano a grandes rasgos, dejando algunos momentos de vacíos históricos hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, por razones que pueden ser perfectamente debatibles. No obstante, debe ser menester de historiadores comprometidos con su labor intelectual el abordar de rigurosidad científica el referido tema, en el tiempo determinado.

Asimismo, el camino andado por Acosta Saignes y su estudio sobre los portugueses, debería tener continuación en los historiadores, hoy en la primera década del siglo XXI, pues son decenas de miles los descendientes de inmigrantes lusitanos que hoy forman parte integral de la sociedad venezolana, participando en diversas actividades económicas, políticas y culturales de la nación, es decir, la presencia portuguesa en Venezuela permanece, desde la gastronomía hasta sanguíneamente, fundiéndose con el carácter, la imagen y el espíritu venezolano.

### **FUENTES CONSULTADAS**

ABREU XAVIER, Antonio de. (2007). *Con Portugal en la maleta*. Caracas: Editorial Alfa. p. 253.

ACOSTA SAIGNES, Miguel. (1959). *Historia de los Portugueses en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

\_\_\_\_\_. (1977). *Historia de los Portugueses en Venezuela*. Segunda Edición. Caracas: Ediciones de la Librería Suma. p. 116.

*Diccionario de Historia de Venezuela*. (1988). Tres tomos. Caracas: Fundación Polar.

PELLEGRINO, Adela. (1989). *Historia de la Inmigración en Venezuela Siglo XIX y XX*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas. 432 p.

STRAUSS, Rafael. (2008). *Miguel Acosta Saignes*. Caracas: Editorial El Nacional – Fundación BanCaribe. p. 129.

VILAR, Pierre (1981) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Tercera edición. España: Editorial Crítica. p 315.